

# CORREO CONSTITUCIONAL

## LITERARIO, POLITICO Y MERCANTIL

### DE PALMA.

AÑO 3.º DE LA RESTAURACION DE LA CONSTITUCION ESPAÑOLA.

S. Senon, Obispo.

*Continúa el Manifiesto del Señor Moreno Guerra.*

Dije que el ministerio debía envolvernos á otros en su ataque contra el egército y sus gefes, pero el campo de batalla para esta accion debia ser el mismo congreso despues que ya habia logrado la desorganizacion del egército arrebatándole á su general, cuya persecucion debia continuar, pues su delito era nada menos que *el haber hecho pasar de un presidio al ministerio, al Congreso y á otros puestos, á los hombres que lo han perseguido y calumniado!!!*

Bajo el pretexto fútil y despreciable de unas voces que hubo en el teatro del principe contra el gefe político, en lo que el general Riego no tuvo mas parte que la de un espectador, se pronunció su destierro á Oviedo, el de Velasco que era entonces gobernador de Madrid, Evaristo San Miguel, Manzanares, Nuñez, y otros; se presenta el asunto en las Cortes, habla el ministerio, y su partido, se desplagan todos los resortes de la falsedad é hipocresía, la razon fue confundida, muchos representantes del pueblo oyen á un ministerio calumniador con la veneracion sumisa de un esclavo; arrojase la tea de la discordia en medio del partido liberal con la infame invencion de las páginas, el Congreso sanciona por su deferencia con el ministerio el acto escandaloso de atropellar porcion de ciudadanos ilustres y militares, sobre todo sin formarles cargo alguno, *y ese dia españoles*, se le dió á nuestra libertad naciente el golpe mortal de que aun no se ha restablecido, y solo presenta de cuando, en cuando lánguidos esfuerzos de una convalescencia precaria, y parcial.

El plan del ministerio fue secundado en Sevilla por el general Don Juan O-Donojú, por este hombre caviloso, é intrigante, que despues

de haber dejado perdida á la antigua España con sus chismes y calumnias, fue á la Nueva España á hacer tratados con los independientes, no en favor de su independenciam y libertad, sino en favor de su ambicion, y sed de mandar, de dominar, y de farolear: y para engañar á los americanos, como habia engañado á los europeos: mas diria si aun viviese; pero la nacion española no debe ignorar, que él fue el autor de las *infames páginas*, y de consiguiente de todos los errores del primer ministerio, á el cual hizo creer con sus cartas (estas son las *páginas*) que Riego, y el egército libertador, y varios ciudadanos de Cádiz, y aun diputados de Cortes intentaban establecer una república por un movimiento simultaneo, y al parecer preparado de antemano: se vieron desterrar de Sevilla á los coroneles D. Fernando Miranda, y D. Santos San Miguel, junto con los tenientes coroneles Cires, y Osorno, con el mismo atropellamiento y aparato que lo fueron los de Madrid, sin que aun se haya dado á la nacion un testimonio de las causas que hubo para semejantes procedimientos; no era extraño el ver por todas partes panegiristas de semejantes atentados, si se atiende á la turba de hombres constituidos comensales del ministerio, y los que aspiraban á un empleo sin ocuparse en los males de la patria; y otros que lo eran creyendo acertar, por ignorar el origen de unos efectos que se presentaban á sus ojos vulgares de un modo enmascarado por la faccion aduladora del ministerio; desde entonces aunque todos nos decimos liberales, nuestras opiniones son absolutamente divergentes en el modo de ver las cosas, y se ha hecho hasta el uso mas odioso de los accidentes personales para envolver á muchos individuos en

sospechas que se presentan con un caracter misterioso, que tiene mucha fuerza con aquellos hombres cuyas opiniones no estan bien radicadas, y que aun proclamando teorías liberales se les encuentra serviles examinados en detall, porque carecen de ideas fijas y filosóficas.

Queriendo el ministerio y su partido mandar, es necesario que confiese que adoptó un plan absurdo, y que hace ver sus escasos conocimientos en política; quisieron darse el tono de los grandes empleados en otras potencias, particularmente de los ministros ingleses, que decian ellos despreciaban la opinion pública, y no hacian caso de *papeluchos*, sino que sabian seguir su marcha con energía, sin oír los clamores del pueblo, quisieron introducir entre nosotros, como por una especie de *inoculacion*, ó *vacunacion* la tiranía, el despotismo y todo el orgullo del ministerio ingles, sin conocer, que todo esto es malo, malísimo é hijo ya de la corrupcion, y caduquéz del gobierno ingles, y como trataron de sembrar *esta cizaña*, y estas viejas ideas en un terreno nuevo, y muy distinto del ingles, les produjo frutos muy amargos, pues desconocieron, que eran hijos naturales de la revolucion española, que esta fue quien los elevò hasta aquel rango, y que el querer contrariar la revolucion al principio de su carrera era un plan tan insensato como el de cualquiera que se pusiese á sugetar una bala de á veinte y cuatro en su línea trajectoria, y por lo tanto eran muy ridículas las declamaciones de sus partidarios, cuando en el duelo de su deposicion en Mayo de 21 la atribuían á los exaltados, jacobinos, republicanos, y otras sandeces semejantes, sin conocer que ellos mismos habian bebido la cicuta queriendo destruir el principio de su ser que era la revolucion. El Rey ó los que le aconsejaban conocieron, que dichos señores se habian desnacionalizado, los atacò con denuedo, y pagaron bien cara la necia pretension de haber querido jugar en España, y en medio de una revolucion, el rol de los Londonderris, y los Pasquieres, y Meterhnises.

Aunque me guardaré bien de afirmar, que la intencion del Rey en quitar al ministerio de 20 fue buena, pues yo no examino el fuero interno, ni trato de adularle, si me atreveria á decir que en ello habria hecho un servicio á la libertad, si nuestra buena fortuna hubiera querido que sus sustitutos de 21 no hubieran sido de la misma veta; pero aquellos les dejaron su plan de campaña, y la opinion bastante envenenada; por lo tanto nuestra suerte no ha mejorado, al contrario se ha empeorado mucho por la estupidez, y malicia de los

(2)

últimos, y seguimos bajo un despotismo de faccion, y con formas al parecer legates, que en mi concepto es la actitud mas temible en política; y en prueba de ello es que vemos perseguidos, y sumergidos en prisiones á nuestros mas dignos compatriotas, y su suerte en manos de sus mas acérrimos enemigos, como pudiera ser bajo de la abominable Inquisicion, sin que aun se sepan las causas del porqué, y si son las que hasta ahora se dicen de *adhesion al general Riego*, y por honrar su *ilustre nombre*, digo que es el insulto mayor que se puede hacer á una nacion, y que si se totera por mas tiempo podemos decir que de hecho está destruido el sistema de la libertad, y que se nos conservan los signos visibles de la Constitucion, las lápidas &c. como por una especie de burla, y para engañarnos como á chiquillos.

Como es grande todo lo que sucede bajo de una revolucion, lo es el mal, así como el bien, de consiguiente es muy difícil reparar los primeros errores, y mas que todo los extravíos de la opinion, particularmente en una porcion de hombres que no piensan con su cabeza, y se proponen por guia de sus operaciones á aquella, ó á aquellas personas que se les antoja tener por mejores, y de quienes al mismo tiempo pueden reportar algun beneficio, pues este sentimiento nunca deja de encontrarse en los *entes estúpidos*, y crece en razon de su nulidad para otras cosas; esto, y el fanatismo, que también lo hay en política, produce una guerra de pasiones por la cual vemos comunmente despedazarse á los hombres, aborrecerse unos á otros sin conocerse, y ellos mismos no saber decir el motivo de la contienda; á este estado nos han conducido las ideas sembradas por el ministerio 1.º de 20 y recogidas con aumentos y usuras por el 2.º de 21, pues aunque ellos dejaron de ser ministros quedó su secta, y quedó en manos de cierta sociedad secreta, y de ciertos hombres en cuyos brazos se arrojaron en los momentos de su agonía, y los cuales parece que quedaron encargados de cumplir su última voluntad, *siguiendo su testamento como preceptos divinos*; y la sociedad que hasta entonces habia servido para plantear el sistema, y llevar á efecto la reforma, se ha convertido en instrumento de venganzas, y miras particulares, cuyas armas encubiertas, se han hecho alevosas por la máscara que las cubre, y funestas á la libertad civil, como lo es todo aquello que en un pais libre no está marcado con los caracteres de una franca publicidad; *solo los esclavos encubren sus operaciones*; y los que pretenden mancillar el

(3)

honor de los hombres libres presentense en la palestra delante del pueblo, y no se ocupen en una política sombría que con el tiempo vendría á ser tan ruinoso como la inquisición de estado de Venecia.

Largo sería enumerar las operaciones del ministerio pasado y presente en el ramo respectivo de cada uno, y si no se desease satisfacer á la nación en ciertos pormenores, bastaría el decir que ellos encontraron al estado enfermo, y han tirado á matarlo en términos que solo está sostenido por el resto que aun le queda de la fuerza que ha tenido.

ESTADO.—Como las operaciones de este ministerio se han de ver en lo exterior, es el que ménos se puede hacer conocer en el reyno; pero ello es que la España; segun se ve por los papeles extrangeros, y por los actos de ciertos gobiernos, goza de ménos consideracion exterior que las regencias berberiscas: ni la secretaría del ramo tiene mas noticias, que las que se saben en la puerta del Sol, pues así lo hemos visto cuando las Córtes se han querido instruir en lo respectivo á este ramo (á ménos que no hayan querido confiar al Congreso nacional algunos arcanos): sería por demas hablar mas sobre los empleados diplomáticos despues de lo que ha dicho el señor diputado Romero Alpuente, y aun yo mismo hablando del cónsul de Gibraltar, y se puede asegurar que desde el primer embajador, ó plenipotenciario hasta el último cónsul son tan liberales y constitucionales, como Montenegro y Rivas; mas parece que los ministros se forman una sordera despreciadora á los clamores de la nación, y hasta tolerar que en París, centro de las operaciones de nuestros serviles, se dirijan públicas plegarias al cielo para destruirnos la Constitución...

GOBERNACION DE LA PENINSULA.—Para hacer el retrato parecido de este ministerio, ó hay que escribir mucho, ó muy poco si nuestros lectores quieren hacer la observacion de que sus operaciones tienen una ingerencia íntima en todos los ramos de la administracion, y sobre todo si se recuerda que en él nació el *plan del moderantismo*, el de las *páginas*, el de los *hilos*, y el de *situar y conservar á toda costa, y en todas partes á los hombres de cierta época*. Véase el estado del espíritu público apagado en la capital y en las provincias, los ningunos progresos en los establecimientos de su incumbencia, y la obstinacion en sostener en mandos á los hombres mas sospechosos á la libertad, ó mas bien dicho á los que la contrarian abiertamente, y juzgue la nación de los males de que

es deudora á este ministerio pasado y presente.

ULTRAMAR.—Segun van aquellas regiones ya este ministro debia borrarse del catálogo de sus compañeros, y nos ahorraríamos su sueldo; pero en este ramo es en el que se han hecho cosas, sino muy buenas para lo general de americanos y españoles, á lo ménos de provecho para los que han andado en ellas: sobre esto permitirán mis lectores que los entretengamos de lo que yo quisiera, porque mis detractores me creen fanático sobre los acontecimientos de América, solo porque no oygo con veneracion los delirios de algunos hombres, y los discursos hipócritas é interados de otros. No recordemos la época en la cual ciertos especuladores avaros y usureros, sostenidos por el danzante de Ugarte Berriosabal, se enriquecian á costa de una guerra fratricida, mas inmoral que el comercio de negros, pues todo aquello sucedia bajo un gobierno que se decia despótico; pero sí, ¡asombremos de lo que se ha hecho bajo un sistema filosófico, y de que hombres que se tienen hasta por algo mas... que liberales; continuen en aquellos mismos planes!

Era de esperarse que al nacer de la revolucion española se obrase con respecto á la América de un modo grande, digno de un gobierno liberal, y que quizás pudo traernos la union de algunas partes; pero el génio de la independencia Americana quiso que se hiciese todo lo contrario: se empezó por darle una representacion ridícula en el Congreso, señalándole treinta diputados suplentes, como por un acto de gracia, dirigiéndoles manifiestos que envolvian las ofertas, junto con las amenazas: el ministro de este ramo, entonces don Antonio Porcel, aunque no sea una gran cabeza para asuntos de estado, no deja de serlo para los suyos; no quiso que en sus manos se perdiera el negocio de que estaba encargado, inició á las Córtes en el prestigio sostenido hasta ahora sobre las cosas de América, se hizo hacer consejero, y con esto se quitó del campo de batalla, del cual preveia que no habia de salir bien: las Córtes siguieron viendo la revolucion de América como una quimera, se contaba con ella lo mismo que con cualquiera provincia de España, y se veian hacer proposiciones, por ejemplo, para establecer universidades en Córdoba de Tucuman y Montevedro, y otras cosas semejantes: á todo se accedia como un medio de hacer ver que aquel pais estaba bajo de nuestra dominacion, y habia un gran cuidado en que no se hablase del verdadero estado de la América, porque segun algunos hombres que se llaman políticos, esto era abrirle los ojos á la nación, ignorando yo que ha-

ya algun publicista que aconseje el que esta deba ser engañada por sus representantes: asi pasó la primera legislatura de 20.

En el interregno que hubo hasta la segunda de 21 empezaron á llegar por acá una porcion de hombres interesados en mantener la discordia entre españoles y americanos, venian poniendo en menosprecio á los últimos, al paso que huían de ellos; predicaban la guerra, pero ninguno se inscribe para ir á hacerla, y todos piden recompensas en España, y sueldos atrasados que decian se les debian allá, y para tener prosélitos mezclaban el honor nacional, con lo que solo es obstinacion y falta de cálculo; pero ellos hallaban creyentes, porque aun se encuentran hombres con ideas caballerescas, con la fe del carbonero, y porque entre los venidos algunos hay que han traído con que obsequiar á sus amigos, porque mientras han estado por allá, no han dejado de imitar á Verres en su gobierno de Sicilia.

Una parte del Congreso ya iniciado en el ódio á los americanos, y juzgando por las dos memorias de Percey y Cuadra, que todo lo ponian ganado en los momentos de perderlo todo, empezó á tomar parte en las afecciones personales de los que han tomado al gobierno español por el instrumento de sus venganzas; el general Morillo encuentra no solo defensores, sino panegiristas en el mismo seno de la representacion nacional, y fuera de ella en círculos de hombres que se titulan liberales; pido que se residencie á un hombre que volvia á presentarse en España despues de perder un ejército, un virreynato, y una capitania general, solo recibo negativas amargas, y lejos de cumplirse con él la ley, aun no ha llegado cuando se le pone á la frente de un mando para el cual parece se le esperaba.... ¡pido á los hombres pensadores un momento de reflexion sobre todos estos manejos!!! los conductos por donde regresó, y las personas con quienes trató, y su union con Montenegro....

Yo creo que la cuestion de la América solo puede girar sobre dos polos: ó los americanos tienen voluntad de estar unidos á la España Europea; ó el gobierno de la metrópoli tiene la fuerza que se necesita para hacerles tener la tal voluntad: la rapidez con que se ha emancipado aquel continente, deshace completamente la primera parte de la proposicion, á pesar de lo que han dicho algunos señores sobre la supuesta adhesion de los americanos al gobierno de la península; y en cuanto á lo segundo.... doblemos la oja; todo el que ve y oye, no necesita que se le

diga mas, para saber lo que hay en este particular, y sino traslado á nuestros arsenales &c. &c.

En este estado de cosas se presentan comisionados de Colombia para tratar con nuestro gobierno, y debiendo asirse esta ocasion para sacar de ella el mejor partido posible, parece que la discordia se apoderò de los ánimos de todos los que debieron haber pensado mas en el interes de la España, que en ejercer una venganza ratera; pero todo esto sucede cuando los que están á la frente del gobierno no se desnudan de todo afecto, manteniéndose en una esfera superior á todas las pequeñas pasiones de los hombres en general, y cuando por el contrario se situan en un partido, y por falta de conocimientos en su negociado se hacen el juguete de aquellos, que eligen para su consejo particular.... el señor Pelegrin creía que Valladolid de Mechoacan estaba en la Nueva Granada; el señor Pelegrin es el ministro de ultramar: al señor Pelegrin lo aconsejan los que quieren la guerra de América, y.... ¡qué habia de suceder!!!

Los comisionados presentan al ministerio el objeto de su negociacion, sentando por base la independencia de aquellos países; yo no diré si entonces se debió adherir ó no: pero sí sostendré, que se debió haber dado una contestacion terminante concluyendo el asunto con la franqueza propia del gobierno de una nacion como la española, en lugar de la conducta miserable que se observó, y que nunca dejará de ser en descrédito nuestro, y en perjuicio si no del todo de la nacion, á lo menos de la infinidad de españoles, que en estos mismos momentos se hallan á discrecion de los disidentes; asalarlar escritores para dirigir insultos á los americanos (cuando aun habia una gran parte de ellos en nuestro mismo Congreso), calumniarlos con invectivas ridículas, é injuriosas á nuestra misma nacion, suponiendo que unos cuantos americanos la movian á su antojo por medios pecuniarios, y todo esto en el mayor destello de la revolucion de América; es una política que no sé en donde la estudió nuestro ministerio! muchos presentan proyectos escritos para pacificar la América; pero hasta ahora no hemos visto que ninguno dé un tratado de la voluntad para hacer que los americanos se la tengan al gobierno español, (hacen sí para que suceda todo lo contrario) ni tampoco hay quien ofrezca dinero, soldados ni buques, solo se ofrecen calumnias, mentiras, sarcasmos, invectivas groseras, y noticias contradictorias y ridículas. (Se continuará.)